

ALANCEAMIENTOS, CAPEAS Y ENCIERROS

ELISA SANCHEZ SANZ
CARMEN PADILLA MONTOYA
Fotos: Manolo Fernández Cuevas

EL RITUAL EN TORNO AL TORO

El toro, animal sagrado desde la Antigüedad, ha sido tratado por todas las culturas como un ser superior, dotándosele de cualidades divinas.

En las pinturas rupestres se le representó en estado salvaje, caracterizándole la corpulencia y la fuerza no apareciendo acentuado, todavía, el órgano genital.

Son los sumerios los que, como pueblos pastores, comienzan la selec-

ción del ganado, de forma que los domestican, castrando a los machos —que se convierten en bueyes—, para emplearlos en las labores agrícolas, resaltándose el poder sexual del toro, alguno de los cuales quedaron como sementales.

Sabemos también, que en Egipto el buey Apis o toro sagrado, cuando llegaba a Nilópolis era visitado por infinidad de doncellas que descubrían su vientre exponiéndolo a su influjo fecundante.

El mugido del toro se identificó con el huracán y el trueno.

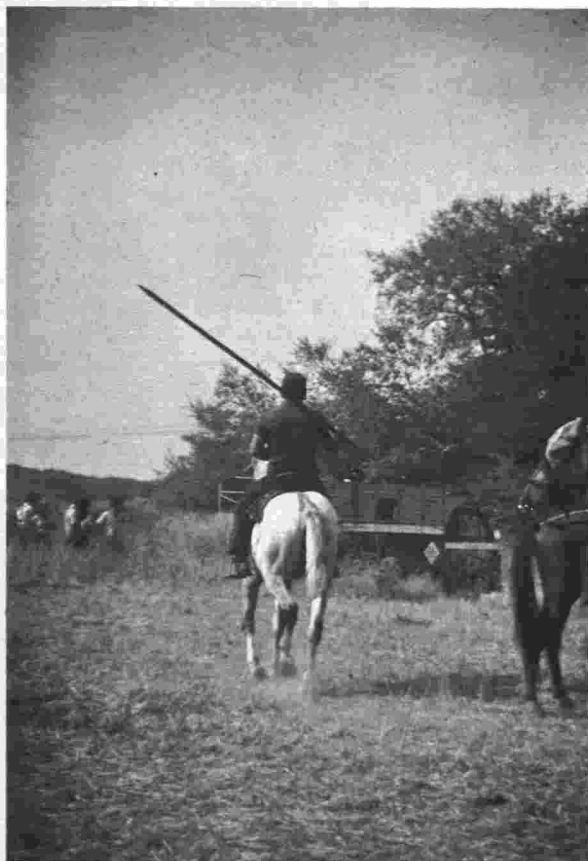
El toro ha tenido, asimismo, una función agrícola ya que al ser sacrificado su sangre se convertía en espigas.

Con la piel del toro se ha construido el tambor sagrado que reproduce la voz de un dios mugiente.

En Creta se hicieron las "taurokathapsias" en la que los jóvenes perseguían toros a campo abierto. Y en su ritual el toro debía morir para que pudiera vivir el hombre o lo que es lo mismo, solo muriendo el dios, figurado en un toro, podía renacer el pueblo y este ceremonial se remataba con el consumo del "toro corrido", comiéndose así el cuerpo mismo de la divinidad sacrificada.

Pero, además de poder genésico y de ceremonias propiciatorias, el toro en Grecia y Roma estaba cargado de un importante carácter medicinal ya que con hiel de novillo se curaban las enfermedades de la matriz, y una pócima con orejas y testículos de toro se empleaban contra las quemaduras.

Llegamos, después, a momentos más conocidos, representados en miniaturas, capitales o escenas, incluso, se conservan documentos que nos indican los espectáculos públicos que figuraban en torno al toro, conserván-



dose desde la Edad Media ciertas formas de "correr al toro" que han perdurado hasta la actualidad como podrá leerse más abajo. Ahora, queremos destacar estas formas vigentes.

FORMAS DE CORRER EL TORO

Existen, entre otras, siete variedades características de "correr el toro":

- toro enmaromado o ensogado
- toro de fuego
 encohetao
 albardado de cohetes
- toro embolado, jubilo o jubillo (1)
- alanceamiento de toros
- toro "despeñao"
- capeas de toros
- encierro de toros

El alanceamiento: es una costumbre muy antigua, ya que, al menos, sabemos que los árabes lo practicaron (todavía se cuenta en Madrid la leyenda de la Cruz de Puerta Cerrada cuyo protagonista fue el Cid, un toro y dos ángeles que cerraron la puerta de Magerit). Consistía esta suerte en montar a caballo, y llevar una lanza con la que increpar al toro. En época de Alfonso VI se alancearon toros en coso cerrado, y en la época de Alfonso X el Sabio se protegió esta suerte como un ejercicio de destreza practicado por la nobleza y hasta el siglo XVII estuvo practicándose en sus dos facetas de alacear y rejonear. El caballero que perdía un caballo no podía montar otro y tenía que con la espada en mano, rematar al animal (2). Felipe II creó en varias ciudades las Hermandades de Caballeros para el ejercicio de la ginetá, que consistía en el toro a caballo y alanceamiento a toros que si no embestían o se tiraban al suelo eran desajetados, es decir, se les cortaba las patas.

El toro "despeñao": fue otro entretenimiento muy de la época de Felipe IV, consistente en colocar una plataforma en pendiente resbaladiza, que fuese a terminar en un río, adonde eran empujados y arrojados los toros, que trataban de ganar la orilla, donde eran muertos con rejones, lanzas o espadas y luego eran descuartizados.

La capea: es una fiesta popular en la que se torea novillos o vaquillas participando todos los del pueblo o forasteros que lo deseen, sin la condición de toreros y para ello si es necesario se improvisa una plaza o de carros o con tablas o simplemente con vallas y maderos.

El encierro de toros: o acto de ir a

buscar a los toros y conducirlos desde el campo a las plazas para encerrarlos en los corrales. Hoy ha perdido su sentido tradicional, convirtiéndose en la suelta de ganado desde unos locales próximos a la plaza hasta la misma plaza, y los mozos una vez es disparado el cohete que avisa que se sueltan los toros, corren delante de ellos hasta llevarlos a la plaza pero siguiendo el camino marcado con maderos y vallas. Antiguamente el ganado iba a la carrera conducido por un mayoral a caballo que lo conducía desde el campo, y por el cabestro, al que docilmente siguen las reses, vigiladas por otros mayores, también a caballo, que iban detrás y por los vaqueros de a pie. El pueblo solía ir a esperarlos y en un momento determinado se mezclaban con ellos y de ahí surge la carrera delante de los toros. Es el encierro la forma de correr toros más extendida por toda la Península.

DESCRIPCION

Valladolid es tierra de arraigada tradición y culto al toro. De la multitud de pueblos donde en sus fiestas el toro aparece como protagonista, nosotros hemos tomado como ejemplo Tordesillas, ya que encontramos reunidas las distintas manifestaciones taurinas, a las que se ha hecho referencia anteriormente.

Tordesillas:

Sobre el origen toponímico de dicha ciudad, González Herrera recoge lo que nos ha llegado por tradición, en la que consta que hacia el año 9 a. Cto. al 42 a. Cto, antes de que Tordesillas fuera invadida por las legiones romanas su religión era totémica: adoraban al toro y de aquí debe arrancar esa costumbre. También por tradición se sabe que durante la denominación musulmana los moros en Tordesillas, rejonearon toros, costumbre que ejercitaron durante 228 años que moraron en la ciudad, que ellos denominaban "Thor-Shilah" (3).

Aceptando esta hipótesis, hay escritores como Ortega Rubio, que afirman la necesidad de basarse en los documentos que nos hayan llegado sobre dicho tema. Así se sabe que la reconquista cristiana destruyó la antigua población; si esta existió, y que en los documentos de la Edad Media se le llama "Otero de Siellas" ("Otero de siellas" que quiere decir mirador con piedras en forma de sillares). Lo que si se puede afirmar, sin lugar a duda,

es que esta ciudad, desde muy temprano adquirió importancia y renombre. Estando vinculada, algunos de sus actos o momentos importantes con la fiesta de toros. Cronológicamente hemos seleccionado, varias citas que lo acreditan:

"Llegamos a la Baja E. Media, al año 1355 y en Tordesillas nace la infanta Esabel de Castilla, hija del rey Pedro I y de María de Padilla: con motivo de tan fausto acontecimiento hubo grandes fiestas en la villa, corriéndose toros y uno de ellos despeñando al río por el Mirador de los Pobres" (4).

"D. Fernando y Dña. Isabel no olvidaron a Tordesillas en los años 1475 y 1476 los reyes visitaron diferentes veces a dicha población. Después de la famosa batalla de Toro se despacharon mensajeros a la reina, que estaba en Tordesillas, con nuevas de la victoria, y entonces Dña. Isabel ordenó una procesión a la iglesia, a la cual asistió en persona y descalza para mayor humildad y más fervor, mandando también correr toros y celebrar fiestas públicas en señal de regocijo de tan señalada victoria" (5).

"Felipe II, cuando se dirigía desde Madrid en el año 1592 a celebrar Cortes en Tarazona, pasó por Tordesillas donde permaneció 20, 21 y 23 de junio. Enrique Cock dice que tendría la villa mil vecinos y después de ocuparse del monasterio de Santa Clara y de la rica comarca de Tordesillas, añade: "lunes siguiente se detuvo su Majestad y corrieron, después de comer, toros entre el palacio y el río en una llanura que allí hay una plaza, donde estaban hechos tablados, donde un toro saltó desde arriba en el río y le hicieron mal en el agua los que sabían bien nadar" (6).

De las tres citas históricas, vemos como en dos de ellas se repite el acto del despeño de toros, costumbre que llegó a desaparecer (7), aunque todavía en 1660, en la "Relación de las fiestas organizadas por Felipe IV", hemos demostrado una cita referente a Valladolid, sin referirse ya en concreto a Tordesillas, pero interesante no sólo por la descripción que hace del despeño de toros, sino también para comprobar que todavía en el S. XVII se realizaba aún esta costumbre (8).

Todo esto ha hecho suponer que el actual "Toro de la Vega" no es más que una parte de la antigua fiesta, que en lugar de despeñarle por la vertiente que había desde el Mirador de los Pobres al río Duero, se le da suelta directamente para alancearle en campo libre.

La fiesta del "Toro de la Vega" se celebra en honor de "La Virgen de la Peña", Patrona del lugar, en la segunda semana de septiembre.

De los días dedicados a las celebraciones tanto religiosas (romería el domingo, a la ermita de la Virgen de la Peña), como programas (hay premios a las peñas que realicen los mejores "faroles" —pinturas realizadas en papel sobre un entramado de madera, en los que se representa tema relacionados con la fiesta: "La Plaza", "La Cuesta", "Virgen de la Guía", (9). Hay que destacar el martes, como día dedicado por completo al toro.

Encontramos refidas versiones distintas del espectáculo nacional: encierro, alanceamiento, novillada, capea. "El Toro de la Vega" ó "Toro Vega": como protagonista especial y único, merece nuestra mención especial. Existe una comisión de festejos, que con

antelación ha elegido al toro que será el protagonista de la fiesta. Estos toros por lo general provienen de las antiguas ganaderías que pastaban en el Raso de Portillo, que como dice Enrique Galilan, eran ya famosos en el S. XVI El Raso es una llanura inmensa, extendida a los pies de la fortaleza del Portillo, hoy roturada en gran parte, que llegó a albergar a catorce ganaderías de las que sólo quedan restos, se da con frecuencia el toro negro listón.

Por la mañana del martes se sube al toro a la plaza mayor, previamente acondicionada para las corridas. Aquí se reúnen las cuadrillas profesionales que torearán por la tarde y ayudan a fijar al toro con unos capotazos, colocando tres pares de banderillas de fuego (10). En este momento la presidencia abandona su sitio en la plaza para ocupar otro a la salida del puente sobre el Duero. Las calles por donde se realizará la carrera, están ya preparadas, cerrando con tablados sus bocacalles, además hay hombres preparados con cachavas para evitar que el animal embista. Es costumbre en Tordesillas que en esta fiesta, todos los mozos lleven una cachava o garrote,

para con ella defenderse y también poder provocar al toro.

Ya en el puente, el alcalde ordena quemar un cohete al que se contesta con otro desde la plaza. Es la señal para soltar al toro hacia la vega. El toro ya libre corre por las calles, corriendo los mozos delante de él; hasta llegar a la calle de la "Cuesta" o del "Empedrado", que una vez bajada será, la que conduce directamente hacia el puente, una vez salvado esto, el toro entra en la vega.

Mientras tanto, la multitud de espectadores, y sobre todo las muchachas, animan con canciones a los hombres que se enfrentan con el toro:

"En Tordesillas
hay un toro
que de la Vega se llama
porque se mata en la vega
de la estepa castellana".

Estríbillo:

"Ten cuidado y no agarres
una tranca
no te enchupes con limona
que sí el toro
en la vega se arranca
corre, corre
que te va a pillar".

"Valientes de Tordesillas
que al toro vas a matar
a matar allí en la vega
y un lancero con su lanza
le mató (clavo)?

Los caballistas le persiguen y le pican con las lanzas. Hay lanzas más antiguas, que se usaban hace unos 50 años, son de mango más corto y planas, con la punta redondeada y hendidura central; en la actualidad el palo es de más longitud y termina en triángulo.

Lo más frecuente es darle muerte a pie, por medio de la lanza. El que haya dado el último golpe mortal, tiene derecho de arrancar al toro un trofeo, que le acredite como ganador.

Una vez muerto el toro, la gente se reúne a comer y beber, para festejar el feliz final; sobre todo en este día es típico tomar carne de bovino, asadura, mollejas y criadillas. Es la comida de la carne del toro, uno de esos puntos comunes, generalizado en la mayoría de las localidades de España; el ritual seguido es:

- si son los toros de lidia, el matadero,
- pero si es "el toro", el único, hay que buscar al carnicero que desollará y abrirá en canal al animal y con



